

juego ayudó a soltarme y poner un poco de humor a la exposición. Como conclusión, cada ejercicio que hacemos ayuda a ir mejorando”.

- “Hubo mucha diversión en la planificación y en la ejecución del ejercicio pero logramos soltura al final. Fue una actividad muy participativa e integradora”.
- “Al pasar al frente nos ponemos nerviosas. A pesar de esto, nuestros nervios ya no son los mismos que al principio ya que con el correr de las clases el profesor nos fue enseñando a adaptarnos a exponer un tema frente al público”. De acuerdo con el resultado observado, considero que este encuentro puede ser incorporado a la cursada.

Otro de los objetivos que nos propusimos fue el de poder acceder a la filmación de las actividades de los alumnos en el aula. La profesora Dominici inició conversaciones con el coordinador del área de Cine y Televisión. El profesor Fernández Alvarez se comprometió con el proyecto por lo cual acordamos que los alumnos tendrían la oportunidad de acceder a este ejercicio. Para ello se fijaron dos fechas (7 y 14 de noviembre) en las cuales los alumnos deberán exponer frente a cámaras en un ejercicio combinado con los estudiantes de la carrera citada. Es de hacer notar que en función de la actividad que se desarrolla en el edificio de la calle Soler, el ejercicio de nuestro Taller deberá ser desarrollado en un horario diferente que el de cursada. Los resultados de esta actividad no pueden ser expresados en el presente registro. Es una experiencia en desarrollo.

Para finalizar, quiero destacar que con los aportes de los profesores citados en este texto se ha logrado dotar al Taller de Comunicación de ciertos recursos imprescindibles para su desarrollo, por lo que trabajando en el mismo sentido podrá enriquecerse, compromiso que asumimos si en el próximo cuatrimestre me es asignada la misma materia.

La creatividad, ¿se enseña?

Sandra Schaphoff

Hablar sobre creatividad es tan amplio como la creatividad misma.

En este caso me propongo tratar de descifrar la creatividad como materia. Y cuáles son los mejores caminos para estimularla en el marco del currículum.

Cuál es el rol de la creación en el proceso de aprendizaje? Cómo indagar en los procesos de creación grupales e individuales?

Es impactante ver cómo los alumnos separan e identifican “crear” con algo completamente aislado al hecho de estudiar, entregar un trabajo práctico, investigar, pensar, expresarse oralmente o por escrito. El “acto creativo” parece ser responsabilidad de quién sabe qué musa o espíritu efímero ajeno al alumno. Algo así como ser mago o ser “ocurrente” por casualidad. ¿Cuántos estereotipos de creadores llevamos adentro, no? El arte, el cine, la literatura, la filosofía y la historia por nombrar algunas disciplinas crearon un imaginario que habría que ver si es tan real. En parte sí y en parte no. Pero eso está por verse.

Entender e incentivar la creatividad como docente es un desafío desde lo conceptual. Me pregunto si el ser humano podría dejar de “crear” en algún momento, en algún segun-

do, en algún instante. Qué pasaría si nuestro propósito fuera “no crear”. Bueno, creo que a partir de aquí surge la necesidad de definir qué sentido tiene la creación y si esto es algo que pueda ser transmitido como un elemento integrado naturalmente al ámbito universitario, profesional y personal.

Ceremonial comparado.

Gloria Schilman

En el marco de la materia Ceremonial y Protocolo Empresario y Social, trabajamos a lo largo de la cursada sobre el Ceremonial Comparado.

Los temas abordados fueron en relación al ceremonial de diferentes pueblos de la antigüedad, donde las costumbres, ritos y mitos adquirieron características específicas determinantes de la vida en sociedad.

Luego de realizar un análisis para lograr acotar los temas, se decidió investigar sobre aquellos pueblos o comunidades donde se presentaba más riqueza en relación a los ítems señalados.

Por ello se trabajó con:

- El ceremonial en la Grecia y en la Roma antigua.
- El ceremonial en el Egipto de los faraones.
- El ceremonial en Japón.
- El ceremonial en Turquía.
- El ceremonial en China.
- El ceremonial y los árabes. El ceremonial y el judaísmo.
- El ceremonial en la India.
- El ceremonial en la tribu maoríes y en los indígenas americanos.
- El ceremonial en el Río de la Plata.
- El ceremonial en el Vaticano.

El trabajo práctico se presenta con una monografía con el detalle resumido de lo investigado. En la clase se expone la investigación acompañada de material ilustrativo. Dicho material y la forma de exteriorizar la clase, es motivo de permanente cambio en los distintos cursos. Por ejemplo en ciertos casos se ornamentó el aula con decoración característica. Otros se presentó la vestimenta típica de la región a desarrollar.

Algunos grupos optaron por presentar el menú típico del lugar con una posterior degustación del mismo y otros ilustraron la clase con videos donde se mostraban fiestas típicas de las distintas regiones, rituales, bailes y ceremonias.

Los temas abordados en los distintos ceremoniales fueron (entre otros):

Vida y costumbres; Los usos sociales; Las principales lenguas; Las ciudades sagradas; Los ríos y montañas sagradas; Los banquetes; La organización económica y social; La religión. El culto y las creencias; La historia; El ejército; El gobierno; La familia; El matrimonio; Las honras fúnebres; La cremación; La indumentaria femenina y masculina. El calzado; La cultura; Los símbolos sagrados; Ferias y festivales; Los deportes tradicionales; El arte. La pintura. La escultura; La arquitectura; El lenguaje; La música y la literatura; El teatro; La situación de la mujer; La gastronomía; La vivienda; El transporte y las comunicaciones; Las celebraciones anuales; Las fiestas agrícolas y nacionales; El trato en la comunicación; Los amuletos; Las convenciones de la vida cotidiana; Los saludos; El sello personal; Las tarjetas y

el ceremonial escrito.

En el caso del ceremonial Vaticano, los alumnos exhibieron videos donde claramente se aprecia los pasos seguidos en la elección de un nuevo Papa.

En el ceremonial japonés por ejemplo, hemos admirado sus costumbres y sus comidas típicas. Y en el ceremonial de pueblos como la India, nos deleitamos con los sonidos de su música y danzas típicas.

En el caso de Grecia y Roma nos contactamos con esculturas y pinturas de la época, y nos relacionamos con la retórica de los grandes filósofos de la humanidad.

Y en el caso de los indígenas, tuvimos la oportunidad de disfrutar una película aportada por un grupo de alumnos, recreando la vida de los nativos de la Isla de Pascua (Sus costumbres, tradiciones, artesanías, bailes, ritos, etc.)

En el caso de nuestro país, nos vinculamos con la época colonial. Los personajes de la época, los bailes típicos, la comida, las tradiciones, las fechas patrias.

En el Egipto de los faraones, los alumnos accedieron a la cultura milenaria de la antigüedad. Las pirámides, el Nilo, las costumbres fueron un aporte interesante para el conocimiento del ceremonial de la época.

Entre los árabes y el judaísmo, encontramos rasgos paralelos dentro de sus discrepancias. Por ejemplo las costumbres relacionadas con el nacimiento (circuncisión) y la mayoría de edad. Sus rituales en las bodas, las fiestas y la familia como eje central de la vida en comunidad.

Tuvimos también la oportunidad de apreciar reproducciones de obras pictóricas como "IL Cenacolo", "La Última Cena" de Leonardo, donde examinamos la precedencia de los apóstoles sentados alrededor de Jesús.

Reflexiones acerca de un artículo escrito por Jorge Bosch.

Antonio Sensini

Con cuanta liviandad se usa la palabra investigación en las Universidades actuales, el simple hecho de buscar una palabra en un diccionario, por Internet o por el diccionario parlante se le dice investigar, es "buscar", investigar tiene connotaciones más serias y no todos los alumnos y profesores tienen condiciones de investigadores, a veces se somete a buenos profesores que se desempeñan magníficamente en el aula, a investigar temas que en realidad no les interesa, lo mismo sucede con alumnos que aún no están preparados para investigar y lo único que logramos es ahuyentarlos del aula y abandonar una carrera para lo que estaban dotados. Mi impresión es que al alumnado en el primer año no deberíamos someterlos a investigar sin antes darles las bases como para poder hacerlo, sin frustrarse en el intento.

En la reciente reunión de rectores de universidades privadas realizada en Mendoza, quedó evidenciada la falta de presupuesto que asignan las mismas a este tema.

La peregrina idea de que la misión fundamental de la universidad es la investigación, sostenida por muchas personas que nunca realizaron investigación alguna, ha causado estragos en los países desarrollados pero no ha hecho demasiada mella en los subdesarrollados, como el nuestro se la proclama en ellos solamente, gracias a que el sistema inmunológico de estos países reacciona ante cuerpos extraños simplemente ignorándolos. Sí, todos aceptamos el dog-

ma de la investigación, pero todos aceptamos alegremente que no se cumpla.

Esta hipocresía salva a la universidad, y sobre todo a los estudiantes, porque si reclutáramos solamente investigadores serios para enseñar todas las materias de todas las universidades argentinas, resultaría que el ochenta por ciento de los estudiantes deberían abandonar las aulas universitarias por falta de profesor. Pero esta insuficiencia numérica es el mal menor: mucho peor sería que realmente consiguiéramos investigadores suficientes para cubrir todas las cátedras, porque en tal caso el noventa por ciento de los estudiantes se vería compelido a huir desesperadamente.

Alguien podría inferir que siento aversión por los investigadores. Todo lo contrario: he dedicado con la mayor parte de mi vida a la investigación, y aunque en general este amor; como decía Paul Valéry, haya sido no correspondido, he aprendido a admirar a quienes aman la ciencia y son amados por ella. Pero he aprendido también que estos afortunados seres son pocos y que entre ellos, muy pocos poseen la vocación pedagógica, y además, entre estos últimos, son poquísimos los que pueden instrumentar esta vocación con las herramientas adecuadas.

Sobre este tema recomiendo, sobre todo a quienes tienen asignada la tarea de juzgar a las universidades y a los universitarios, la lectura del libro La cara oculta de la universidad, del destacado astrofísico Vladimir Kourganoff, que presenta abundante material acerca del error que se comete al exigir a los buenos profesores que se conviertan en investigadores y a los buenos investigadores que se conviertan en profesores, sin dejar de reconocer que en algunos afortunados casos ambas excelencias se entrelazan y se complementan en una misma persona. Se hallarán también en ese libro numerosas citas del genial matemático Alexandre Grothendieck, uno de los más grandes de la segunda mitad del siglo XX, de los cuales doy dos ejemplos: "En el sistema actual ¿hay una prevención injustificada e injusta contra el docente universitario?, que no es más que? docente?"; "Los estudiantes han sido, evidentemente, las principales víctimas de la supervivencia de un sistema de formación y de reclutamiento de los profesores basado casi exclusivamente en el criterio de la aptitud para la investigación".

El abuso de la palabra "investigación", emanado de las altas cumbres universitarias (o, mejor, parauniversitarias) ha derramado su aluvión sobre los rústicos valles donde pululan los humildes, hasta llegar a extremos desopilantes: los niños de la escuela primaria ya no hacen sumas y restas sino que "investigan" esas operaciones: los estudiantes de cualquier nivel ya no recopilan datos sino que "investigan" la bibliografía; ya nadie busca nada porque todo el que busca "investiga" y –añadiría Discépolo– "el que no investiga es un gil".

Un destacado profesor de física, que no era considerado "investigador" por sus colegas ni por él mismo, me decía humildemente, casi a modo de disculpa: "Yo sólo deseo entender el universo". Nada más que eso: entender el universo. En la actualidad se le negaría acceso a la cátedra universitaria que en aquella época él desempeñaba brillantemente. Este es, sin duda, el resultado del progreso. Desde la miseria de nuestra decadencia social, política, económica y cultural, estamos logrando aterrorizar a nuestros docentes con el fantasma de la investigación, importando a mansalva las más implacables y envejecidas recetas del Primer Mundo. En un país subdesarrollado, no hay estrategia mejor que esta